

Abrazos y Autismo/Asperger

Manuel Cedeño



Image not found.

Capítulo 1

Abrazos y Autismo / Síndrome de Asperger

Una de mis lectoras duda del diagnóstico de Síndrome de Asperger que recibió su hijo porque el niño se deja abrazar y me pide mi opinión:

Le respondo:

Es común que si tienes un hijo y recibe un diagnóstico desconocido o del cual conoces muy poco, cosas como mitos y exageraciones inventadas y ampliadas por la TV te niegues a aceptarlo; es por esto que es importante consultar las fuentes correctas como expertos (con estudios y experiencia) en el Síndrome de Asperger, personas tenedoras de la condición y madres de niños con la misma.

En este artículo sin embargo me limitaré a hablar de una característica interesante: los abrazos.

Para una persona sin autismo un abrazo es un gesto de cariño, pero los dan tan fácil y ligeramente que dudo que lo sientan como lo sentimos nosotros. Yo siento el abrazo no sólo con mi piel sino con todas mis neuronas, es decir cada parte de mi mente, mi piel, mi pensamiento y toda mi conciencia están sintiendo el abrazo. Esto es incómodo para algunos de nosotros, en especial en la infancia, y a algunas personas con asperger esto les provoca una especie de sobre carga de información por las múltiples sensaciones simultáneas que se reciben. El problema no es sólo el exceso de información recibida sino también la hipersensibilidad al tacto y/o al olfato que pueda tener la persona con asperger, a ello debemos sumar también que las personas con estas condiciones tenemos una dificultad natural para socializar y al fin y al cabo abrazar es socializar.

Pero todo lo arriba señalado no quiere decir que no aceptamos los abrazos. Un niño o un adulto con asperger puede, a pesar de todo lo señalado, dejarse abrazar y eso es lo normal. ¿Por qué se deja abrazar si tiene asperger? se pregunta la madre que me escribe, y le respondo que es porque a pesar de que sentimos el abrazo con todos nuestros sentidos y conciencia, a pesar de que podemos tener hipersensibilidad al tacto, también entendemos que el abrazo es un gesto de cariño y cuando sabemos esto, el abrazo puede sustentarnos e incluso fortalecernos emocionalmente y neutralizar la parte "negativa" porque hemos entendido lo que significa.

El hecho de que el niño se deje abrazar va a depender de la valoración que le dé a cada elemento que para él interviene en el abrazo, de su

entendimiento de qué significa, de lo importante que sea este significado para él y de su necesidad de sentirse querido y aprobado.

También existen aspis, (conozco a uno) que abrazan exageradamente, con mucha fuerza y un tiempo muy prolongado, esto se debe seguramente a estrategias de superación de sus afectaciones y porque le da más valor a la carga emocional positiva que a la sensorial negativa. Conozco niños con asperger que también les gusta abrazar aunque generalmente son selectivos.

En mi caso particular según mi esposa yo no era muy bueno abrazando, cada vez soy mejor. Mi abrazo podía calificarse de entre débil y timorato, esto puede deberse a todo lo arriba explicado y a la inseguridad de si lo estaba haciendo bien o estaba exagerando. Por lo general al abrazar o conversar prefiero fallar por escasez y no por exceso, he trabajado esta parte y creo que cada vez mi abrazo es más fuerte y más seguro.

Me imagino que la madre que me escribe dudando del diagnóstico de su hijo porque se deja abrazar habrá visto uno de esos programas de tv donde el aspi cuando lo van a abrazar grita histérico:

"NO ME TOQUEEEEEES"

Déjame decirte que eso es exageración de la tv, en especial en el caso de adultos varones y en menor grado en niños, no te dejes confundir por esos estereotipos que hacen más daño que bien, si te interesa la condición asperger procura conocer gente real, y no te guíes por personajes de ficción. Al preguntarme sobre este tema has hecho bien porque te estoy diciendo lo que siento y lo que vivo y no lo que vi en un programa de tv o lo que leí en un libro.

En mi caso particular he aprendido a aceptar los abrazos e igual que el hijo de la chica que me escribe, me dejo abrazar, y no sólo que me dejo abrazar sino que en el caso de venir el abrazo del sexo femenino la compensación emocional es superior a la incomodidad, ¿por qué? porque son un consuelo, una reafirmación, un aliento, siempre se me hizo difícil congeniar con mi propio sexo y de joven fui poco a poco cada vez más aceptado por el sexo opuesto aunque siempre ignorado en general por el propio, lo que me hizo considerar a la mujer como un ser especial, desde mi esposa y mi hija y hasta la anciana portera de cualquier escuela.

En el caso de abrazos provenientes del sexo masculino los acepto también pero requiero más conciencia, autocontrol y voluntad al punto que podría incomodarme si es desprevenido. Podría decirse que es un acto más de la voluntad que del sentimiento, y esto no tiene nada que ver con homofobia como alguien ya me dijo, sino a experiencias del pasado y a que no existe la compensación que existe en el caso femenino. Pero aun así, proviniendo de un varón, no rechazo los abrazos, al contrario los aprecio.

En fin cada persona con asperger según su aprendizaje sus experiencias y su personalidad manejará los abrazos con mayor o menor tolerancia y esto no es un indicativo del grado de su asperger sino más bien de cómo lo maneja.

En conclusión el hecho de que tu hijo se deje abrazar no quiere decir para nada que su diagnóstico sea errado, por una u otra razón casi todas las personas con Síndrome de Asperger y/o Autismo de Alto Funcionamiento nos dejamos abrazar.

Lo que nos caracteriza a las personas del espectro no es la capacidad de abrazar, sino la forma distinta como procesamos, manejamos y emitimos la información, lo cual afecta la imaginación haciéndola bien "peculiar", así como también la comunicación y la socialización.

Es en estos dos últimos puntos es en donde debes concentrarte para ayudar a tu hijo; si se deja abrazar es ya una ventaja, pero no te dejes distraer por detalles menos importantes cuando con toda seguridad tu hijo necesita ayuda en otras áreas.